

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Migración: estigma, prejuicio y distancia social.

Corina Lang.

Cita:

Corina Lang (2015). *Migración: estigma, prejuicio y distancia social*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/1059>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Migración: estigma, prejuicio y distancia social

Dra. Corina Lang (Universidad de Buenos Aires – Universidad John F. Kennedy)

langcorina@yahoo.com.ar

Resumen:

Los procesos migratorios y los efectos que conllevan a la integración y/o la exclusión de los migrantes extranjeros a las nuevas sociedades, así como los motivos que impulsan a las personas procedentes de todos los continentes a emigrar, han sido y son innumerables. Asimismo los movimientos culturales, económicos, geográficos y políticos que van dando origen a los desplazamientos, tanto espontáneos como forzados, requieren de análisis específicos de los contextos históricos así como de la consideración de las diversas variables que participan en dichos procesos. La siguiente ponencia analizará los móviles que intervienen en la producción de las percepciones del “otro” diferente, percepciones que nutren al estigma, a la invisibilidad y a la distancia social con el “extraño extranjero” generando efectos de exclusión. Actualizar estos datos constituye parte de la contribución a brindar, considerando que los dispositivos que generan la invisibilidad social y la justificación de la exclusión siempre encuentran nuevos modos de mutación y enmascaramiento.

Palabras claves: migración-estigma-prejuicio-distancia social.

Introducción: Migración

La historia de la humanidad es una historia de grandes migraciones a través de las cuales el ser humano se ha ido desplazando desde sus lugares de origen hasta poblar prácticamente todo el planeta. Y más allá de que las migraciones acompañan al hombre desde el inicio de la humanidad, en cada período histórico y en cada contexto van asumiendo un sentido diferente.

Los procesos migratorios y los efectos que conllevan a la integración y/o la exclusión de los migrantes extranjeros a las nuevas sociedades, así como los motivos que impulsan a las personas procedentes de todos los continentes a emigrar, han sido y son innumerables. Asimismo los movimientos culturales, económicos, geográficos y políticos que van dando origen a los desplazamientos, tanto espontáneos como forzados, requieren de análisis específicos de los contextos históricos así como de la consideración de las diversas variables que participan en dichos procesos.

En esta ocasión el análisis de los procesos migratorios focalizará algunas de las dimensiones y variables que interactúan en los procesos de integración y exclusión de los migrantes extranjeros en la nueva sociedad de acogida. Para ello, resulta fundamental considerar que el abordaje se comprende desde y como un proceso histórico de carácter sociocultural dinámico que va adquiriendo distintas manifestaciones, influencias y repercusiones en la actual era de la globalización. En el estudio de las migraciones y sus efectos es necesario enmarcar la situación en la que acontecen y se producen, considerando la especificidad de los diferentes contextos históricos, geográficos, sociales, políticos, económicos, culturales así como las dimensiones vinculadas a las percepciones de la sociedad en general en la cual se desarrollan cada tipo de migración, incluyendo tanto de los que las originan (migrantes) como de aquellos que las reciben (nativos).

El concepto de migración puede definirse como “ todo desplazamiento de la población (humana o animal) que se produce desde un lugar de origen a otro destino y lleva consigo

un cambio de la residencia habitual en el caso de las personas o del hábitat en el caso de las especies animales migratorias”¹.

El concepto de migración también hace referencia a las migraciones internas, referidas a aquellas que se realizan dentro del propio territorio y las externas. Alejandro Grimson (2011) sostiene que “es necesario saber qué se pretende decir con la palabra «migración», ya que en términos cuantitativos y cualitativos hay contextos históricos en los cuales los desplazamientos territoriales internos de los Estados nacionales son más importantes que los internacionales.”²

El reparto espacial de los movimientos migratorios aparece a menudo caracterizado por la existencia de unas zonas o áreas, que podrían ser denominadas "campos" en las que se muestra una cierta concentración de migrantes. Desde la Antropología Sociocultural se ha propuesto el concepto de “espacio migratorio” que describe una estructura dinámica para abordar los movimientos poblacionales presentes en los procesos migratorios actuales.

El concepto de “campo migratorio”³ permite captar la naturaleza dinámica de la estructura de dichos movimientos poblacionales. Dicho espacio se conceptualiza como "extenso, continuo y complejo, que trasciende fronteras formales, sean éstas políticas, geográficas, lingüísticas, coloniales, religiosas o residenciales." ⁴

Las motivaciones que llevan a la decisión de emigrar son vastas, ya que, junto a la existencia de toda una serie de razones que propician el desplazamiento de la población, se encuentra la decisión personal. El migrante abandona su país de forma voluntaria por diversas causas como pueden ser, por ejemplo, por motivos económicos, por un deseo de

¹Enciclopedia Wikipedia. Concepto de Migración. Extraído el 14 de Mayo de 2013 desde <http://es.wikipedia.org/wiki/Migración>

² Grimson, A. (2011). “*Doce equívocos sobre las migraciones*”. Revista Nueva Sociedad N°233. Introducción y pág. 36.

³Kaplán, A. (1996). “*Procesos migratorios y relaciones interétnicas*”. Zaragoza: VII Congreso de Antropología Social. Pág. 1.

⁴Kaplán, A. (1996). *Ibid.*

cambio o de aventura, por razones familiares o tratarse de una decisión de carácter personal. Dicho movimiento es una respuesta a una situación particular del individuo o del grupo migrante, que depende tanto de la incidencia de factores externos como de la propia apuesta para abrirse a un nuevo entorno.

A la vez hay diferentes modos de migrar, los cuales se distinguen de acuerdo a las categorías de asilo, refugio, reasentamiento, exilio. Cada una de estas formas posee una característica única que las diferencia del migrante que elige su desplazamiento con cierta libertad.

La diferencia entre un migrante, un asilado, un refugiado, un reasentado y un exiliado surge a partir del hecho de que las personas que migran saliendo de sus países de origen por su decisión o propia voluntad lo realizan por diferentes razones y/o necesidades. En el caso de los asilados, refugiados, reasentados y exiliados el desplazamiento se produce debido a que huyen de una situación donde sus derechos humanos se ven vulnerados, violados o corren peligro de muerte, siendo de alguna manera, obligados a migrar y a abandonar sus vidas aunque no lo deseen.

Dentro del marco teórico para el estudio de las migraciones los conceptos de integración y/o exclusión social al nuevo contexto resultan claves considerando que se trata de un proceso dinámico, entendiéndolo como una construcción social que, en el marco de las migraciones, puede adquirir múltiples facetas ya que como se mencionó anteriormente la inmigración plantea nuevas posiciones, reordenamientos, escenarios y conflictos en las áreas sociopolíticas, laborales, culturales, morales, religiosas, económicas, legales, etc. en la sociedad receptora.

En las diferentes esferas de la sociedad, en la migración como fenómeno histórico-social, se ponen de manifiesto mecanismos de exclusión, estigmatización, marginación de individuos. La acogida de los migrantes a la nueva sociedad que los recibe se inserta en un espacio relacional compuesto por aquellos que provienen de su mismo lugar de origen además de la interrelación con los nativos y de la convivencia con otros migrantes.

En este, el nuevo ámbito se redefinen los contenidos de “nosotros” y los vínculos con los “otros”. Las consecuencias que estos movimientos acarrearán, producen efectos en las condiciones en las que se perciben como sujetos de derecho, como sujetos políticos así como pone de manifiesto el papel que la sociedad civil juega en la construcción de la nueva política migratoria construyendo los niveles posibles de acceso y disfrute de los bienes y recursos generales.

En el proceso de integración al nuevo país se introduce además otro concepto, que es el referido a la marginalidad de los extranjeros que son percibidos como diferentes, constructo que dependerá de algunos de los determinantes sociales que implemente el país de acogida como ser: las posibilidades de contar con documentación, el grado de inserción laboral, los obstáculos a nivel socioeducativo, el aprendizaje de la lengua, el impacto en relación a la salud en función del posible acceso al sistema sanitario, la modificación de la alimentación y la adaptación a los cambios climáticos, elementos que impactarán concretamente en la capacidad de acceso a los recursos económicos, sociales y culturales de los nuevos colectivos de inmigrantes al nuevo contexto.

Asociado al concepto de marginación o discriminación se une el concepto de vulnerabilidad social como parte de un enfoque relacional y procesal que va conformando los contextos de análisis de los procesos de integración/exclusión, los niveles de desigualdad social unida a los vinculados con las experiencias subjetivas personales y grupales.

Dentro de los distintos sectores vulnerables de una sociedad existen algunos en situación de mayor vulnerabilidad que otros en cuanto a la condición de inmigrante, extranjero, diferente, “otro”, de acuerdo a la construcción de las representaciones sociales que pueden generar estereotipos, estigmatizaciones, generando en algunos casos marginación y/o discriminación.

Sin lugar a dudas a las dificultades a las que se enfrenta todo migrante, refugiado, exiliado o peticionante de refugio al abandonar su país, se deben sumar los inconvenientes al momento de incorporarse al tejido social receptor. El acto de migrar implica una empresa en sí misma la cual requiere la mayor parte de las veces de valor, ciertos ahorros y/o redes sociales. Es por ello que los sectores más empobrecidos de las sociedades podrían llegar a estar condenados, de algún modo, a no poder ni siquiera llevar a cabo una migración. Es por ello que cuando los inmigrantes son los más pobres en una sociedad no lo son porque acarrean o trasladan consigo la pobreza de su lugar de origen necesariamente sino que los elementos del contexto, las posibilidades en la inserción, las discriminaciones en áreas vitales influyen en su situación económica ya que los efectos de las posibilidades de regularización legal, las normas respecto a las integraciones laborales, el acceso a los sistemas de salud y educación intervienen en la integración efectiva. Los migrantes en ocasiones se ven obligados a aceptar salarios más bajos que los de los nativos, peores condiciones de trabajo, vivir en situaciones de ilegalidad, etc. Más allá del desarrollo productivo y la capacidad de llevar adelante sus iniciativas, en muchas ocasiones, no modifica las poderosas estigmatizaciones que sufren los inmigrantes que continúan siendo discriminados en varias áreas de la vida social.

Migración y distancia social en la era de la globalización

El siglo XXI ha sido denominado como “el siglo de las migraciones” y en lo referente al tratamiento de la cuestión de las migraciones en el mundo actual debe remarcarse que no existe una teoría o un modelo general capaz de dar cuenta del fenómeno en toda su complejidad.⁵

García Canclini (1999), quien aborda la temática del movimiento de personas en el mundo actual, concluye que “la globalización es imaginada con más facilidad para los mercados que para los seres humanos.”⁶ El autor describe cómo, a diferencia de las migraciones del siglo XIX y de primera mitad del XX, las de los últimos años no tienen un carácter tan

⁵Martinez Veiga, U. (1997). “*La Integración Social de Los Inmigrantes Extranjeros en España*”. Madrid. Trotta. Pág. 125.

⁶ García Canclini, N. (1999). “*La globalización imaginada*”. Ed. Paidós. Pág. 81.

definitivo ni de desconexión total entre los que emigran con los que se quedan en el país de origen.

Tanto el volumen como el grado de globalización del sistema migratorio, con un aumento de la diversidad de las regiones receptoras e incremento de las áreas de origen, ha ido creciendo en las últimas dos décadas. Debido a ello los inmigrantes presentan una variedad demográfica, social, cultural y económica cada vez mayor.

La vida moderna en la era de la globalización, donde viven miles de personas en las grandes ciudades, se caracteriza por la proximidad de los espacios del uno con el otro, en el cual por un lado se convive con el hacinamiento y la cercanía con la multitud mientras que a la vez se profundizan la distancia social y el aislamiento. Simmel ubicó, al igual que Baudelaire, que aquello que la vida moderna violenta con más fuerza son las delicadas e invisibles tramas que constituyen la vida social, las relaciones cara a cara así como la posibilidad de la sociabilidad. Simmel construye sus conceptos de distancia social y distancia psicológica donde la distancia no sólo implica un alejamiento de la masa sino también del otro como individuo, del otro como persona concreta, donde la vida moderna y urbana asume un carácter abiertamente abstracto. El hombre que habita las grandes urbes es para Simmel un ser abstracto, con relaciones abstractas y contactos superficiales.⁷

Bogardus (1959) desarrolla el concepto de distancia social entendiéndola como una función de la distancia afectiva entre los miembros de dos grupos. La distancia social se refiere a los grados y niveles de comprensión e intimidad que caracterizan las relaciones sociales en general. En los estudios sociales de distancia social el foco de atención se encuentra ubicado en las reacciones que las personas sienten hacia otras personas y hacia grupos de personas. Por lo tanto, para el autor, la distancia social es esencialmente una medida de la cantidad y poca simpatía que los miembros de un grupo sienten por otro grupo.

Bogardus no ha sido el único en la literatura sociológica que ha estudiado este concepto, varios sociólogos han señalado que la distancia social también puede ser conceptualizada

⁷ Bacarlett Pérez, M.L. (2007). *“Pasiones de la modernidad: los diagnósticos de Nietzsche y Simmel”*. La Colmena: Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México, N° 53. Extraído el 17 de Mayo de 2013 desde <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena%2053/Aguijon/MariaL.html>

en función de otros parámetros como la frecuencia de la interacción entre distintos grupos o las distinciones normativas en la sociedad acerca de quién debe ser considerado "dentro" o "fuera".⁸

El análisis del concepto de distancia social necesariamente involucra el abordaje acerca de la cohesión social. Cohesión social se refiere al grado de integración de los actores sociales en el sistema social así como a su sentimiento de comunidad, identificación y de responsabilidad para con el mismo. En este sentido, el camino que pudiera conducir hacia la cohesión tiene una escala previa, imprescindible, dedicada a la disminución de la distancia social.

Bogardus (1965) señala que el miedo es uno de los elementos preponderantes de los factores que producen la distancia social. Incluso, en ocasiones, se ha exacerbado el miedo entre distintos grupos sociales con la intención de mantenerlo e incrementar su distanciamiento; por ejemplo, en las sociedades autoritarias y autocráticas la distancia social es constantemente reforzada así como por el contrario, en las sociedades democráticas Bogardus (1965) argumenta que los grupos e individuos buscan puntos de referencia con respecto a los otros por lo que la construcción de las distancias sociales se multiplica en función de otros marcos referenciales como pueden ser la raza, el sexo, las preferencias sexuales, la etnia, la nacionalidad, entre otros.

El autor Zygmunt Bauman (2004) sostiene que “el otro” tipificado como extraño por desconocido es un portador innato de incertidumbre, de potencial peligro, siendo tal vez su mayor amenaza el atentar contra la clasificación misma que sostiene el orden del espacio social en el que se inscribe el propio mundo.⁹ Justamente, los extraños irritan, desagradan, desconciertan porque tienden con su sola presencia a ensombrecer y eclipsar la nitidez de las líneas fronterizas clasificatorias que ordenan el mundo en el que vivimos, y de éste

⁸Enciclopedia de Wikipedia. Bogardus social distance scale. Extraído el 15 de Mayo de 2013 desde http://en.wikipedia.org/wiki/Bogardus_social_distance_scale

⁹ Bauman, Z. (2004). “*Ética postmoderna*”. Siglo XXI. Argentina, pág. 171.

modo, cuestionan de manera radical la presunta comprensión recíproca que el “yo” tiene acerca del “otro”.

El extraño funciona como cuestionador implacable del orden al que ingresa desde tierras lejanas, ha sido tipificado por ejemplo con el estigma de ser portador de suciedad, considerando que la suciedad es el caos contaminante que un orden existente pretende expulsar, o puede representar un portador de ambivalencia puesto que ésta los hace irregulares e impredecibles en sus reacciones. Es el caso de los marginados sociales que, como una categoría o tipificación de una clase de extraño contemporáneo, reciben sobre sí los rasgos sobresalientes de la ambivalencia y la suciedad: a ellos se les atribuye la falta de confiabilidad por lo errático de su rumbo, su dudosa moralidad y promiscua sexualidad, como su deshonestidad comercial. “Dicho de otra manera, los marginados son el punto de reunión de riesgos y temores que acompañan el espacio cognitivo. Son el epítome del caos que el espacio social intenta empeñosamente (...) sustituir por el orden.”¹⁰

Migración, estigma, prejuicio y discriminación

En la exclusión y en la desigualdad social el prejuicio representa un rol esencial. Si bien el prejuicio, el estereotipo y la discriminación son diferentes, se trata de tres hechos sociales que se encuentran estrechamente vinculados. No hay propiamente ninguna forma de sociedad que no base sus relaciones interpersonales, de algún u otro modo, en prejuicios mediante los cuales se admiten a determinados seres humanos y se excluyen a otros.

Gordon Allport, en su libro “La Naturaleza del Prejuicio” publicado en 1954, definió al prejuicio como una actitud suspicaz u hostil hacia una persona que pertenece a un grupo por el simple hecho de pertenecer a ese grupo, y a la que, a partir de esta pertenencia, se le presumen las mismas cualidades negativas que se adscriben a todo ese grupo.¹¹ Asimismo agrega que consiste en una antipatía u hostilidad basada en una generalización errónea e

¹⁰ Bauman, Z. (2004). “*Modernidad líquida*”. Editorial Fondo de Cultura Económica, FCE Argentina.

¹¹ Allport, G. (1977). “*La Naturaleza del Prejuicio*”. Buenos Aires. Editorial Universitaria de Buenos Aires. pág. 22.

inflexible pues según este autor el prejuicio puede sentirse, expresarse o dirigirse hacia un grupo como totalidad como también hacia un individuo en tanto miembro de ese grupo.¹²

El prejuicio es un pensamiento sin fundamentos, rígido, sobre generalizado que se construye sin una evaluación sólida. Allport (1977) señala que la frase “pensar mal de otras personas” debe entenderse como una expresión elíptica, la cual incluye sentimientos de desprecio, desagrado, miedo y/o aversión, así como varias formas de conducta hostil tales como hablar en contra de ciertas personas, accionar algún tipo de discriminación contra ellas o atacarlas con violencia.

Wievoirka (1992) manifiesta que toda sociedad a través de sus conflictos, sus relaciones estructurales, sus vínculos de dominación, sus formas de movilidad y estratificación social, sus valores, su cultura, su historia, sus tendencias, genera prejuicios que dejan huella siendo el mismo prejuicio una ideología. El prejuicio racionaliza la discriminación y si la sociedad elimina un prejuicio será inventando otro en su lugar en la medida que no opere sobre las causas de la discriminación que necesita el prejuicio.¹³

Goffman (2001) es uno de los primeros autores que intenta sistematizar el concepto de estigma, definiéndolo como un atributo especial que produce un descrédito amplio. . Un estigma surge de una especial relación entre atributo y estereotipo. Como efecto de ello inclusive, un estigma que implique un atributo profundamente desacreditador puede serlo en el marco de un lenguaje de relaciones para un grupo de personas y en otro contexto puede sostener o ratificar su normalidad.

Hacer referencia a lo extraño del otro, a los extranjeros, implica penetrar en la complejidad de los vínculos así como considerar que los lazos con ese otro externo, diverso se despliegan dentro de un entramado, de un contexto social, cultural económico y político.

¹² Allport, G. (1977). *Ibid.*

¹³ Wievoirka, M. (1992). “*El espacio del racismo*”. Barcelona. Paidós Ibérica, pág. 116,117.

Tanto desde una perspectiva histórica como desde la mirada actual la idea colectiva acerca de los extranjeros no es unívoca. Simmel lo expresa comentando que el extranjero representa una de las figuras que muestra la alteridad, la exterioridad, teniendo un lugar en la constitución del “nosotros” pues el tema de los extraños y los extranjeros nos reenvía al conjunto de determinaciones contingentes sobre las cuales penden nuestras vidas en los grupos sociales y nos conecta con nuestras interrelaciones con otros.¹⁴

Bauman (1998) plantea el concepto de extranjero como aquel que entra en lo que llama el “mundo de la vida”, en el espacio del nativo, en su vida cotidiana, su hábitat, ingresa y se establece, permanece, se instala sin ser invitado. Bauman propone un criterio diferencial entre el extranjero y el enemigo pues el extranjero no requiere ser mantenido a una distancia segura, ni en un espacio contrario al propio, pero sin embargo funciona como una amenaza para un mundo que tiende a ordenarse a partir de criterios basados en la oposición amigo - enemigo. Aunque también, sostiene el autor, es una amenaza para quienes establecen un orden a partir de criterios de distancia dado que se encuentra físicamente cerca y espiritual o culturalmente lejos.¹⁵

En el pensamiento de Durkheim se expresa la idea colectiva de lo normal en las relaciones sociales: “Es necesario que la generalidad de las cosas se tome como criterio de normalidad”.¹⁶ En este sentido, cada vez que se califica a alguien como “clandestino”, “usurpador”, “explotador”, “mafioso”, “sin escrúpulos”, se le está asignando un calificativo suficientemente determinante de su condición de desviado. Es alguien considerado como incumpliendo con lo que se espera, orientando sus acciones a partir de valores no compartidos, desde esta ruptura entre lo observado y lo esperado se instala un discurso estigmatizante del “otro”. Con el incumplimiento de la norma, de lo esperado se constituye un núcleo en torno al cual se construyen diferentes representaciones estigmatizantes de los

¹⁴Penchaszadeh, A. P. (2008). “*La cuestión del extranjero. Una mirada desde la teoría de Simmel*”. Universidad de Buenos Aires. Revista Colombiana de Sociología N° 3 1. Bogotá Colombia. Extraído el 2 de Agosto de 2013 desde www.revista.unal.edu.co/index.php/recs/article/download/9647/10216

¹⁵ Bauman, Z. (1998). “*Modernidad y ambivalencia*”, en: Las consecuencias perversas de la modernidad, Giddens, Bauman, Luhmann y Beck. Barcelona. Antrophos.

¹⁶ Durkheim, E. (1979). “*Las reglas del método sociológico*”. Buenos Aires. Ed. La Pléyade.

migrantes. Este modo de interpretar al otro desde su nacionalidad, es también un camino de acceso a la discriminación que produce efectos de exclusión social.

Mario Margulis (1999), en su libro “La Segregación negada” aporta un análisis respecto a las categorías discriminatorias:

Hemos destacado que algunas veces las calificaciones estigmatizantes se relacionan con aspectos vinculados con el cuerpo o derivados de este, otras con la nacionalidad o la etnia, o bien con rasgos relativos a la cultura o a la condición económica o social. Es preciso destacar que cuando alguno de estos planos discriminatorios se instala en la vida de una sociedad está -con alta probabilidad- vinculado social, cultural, histórica e ideológicamente a la estructura social y de clases imperante, e influye en los procesos de gestación y reproducción de las hegemonías. Generalmente los procesos discriminatorios combinan varios elementos entre ellos enumerados: por ejemplo, los discriminados portan corporalmente aspectos que son descalificados (color de la piel, mestizaje), están ubicados en condiciones desfavorables en las relaciones económicas (trabajos penosos, menos estables y poco remunerados): y la combinación histórica de estos rasgos, sumado a su ubicación espacial (periférica, barrios marginados) y social (pobreza, desempleo) producto de las mismas condiciones económicas y sociales, conlleva desventajas en cuanto a sus posibilidades de logros en el plano de la educación y de otros valores sociales apreciados. Reiteramos esta enumeración de los temas en los que se apoyan los fenómenos racistas o discriminatorios, porque tendemos, en esta introducción conceptual, a concebir el racismo como un proceso social identificable y con rasgos comunes, más allá de sus distintas áreas de apoyo y formas de presentación y, además, porque pretendemos superar discusiones, muchas veces poco

prácticas, en el plano de los significantes utilizados para designar sus manifestaciones visibles.¹⁷

Conclusiones

Incursionar en el fenómeno social de relaciones interculturales implica abordar significados e interpretaciones diferentes pues los distintos modos en las vinculaciones sociales se desarrollan en marcos de diversidad sociocultural. Para García Canclini (2006) la “interculturalidad remite a la confrontación y el entrelazamiento, a lo que sucede cuando los grupos entran en relaciones e intercambio (...) implica que los diferentes son lo que son en relaciones de negociación, conflicto y préstamos recíprocos”¹⁸ y desde la perspectiva de Wallerstein (1988) las relaciones interculturales serían uno de los principales factores intervinientes en la actual crisis del mundo debido a que este autor otorga centralidad a la conflictividad étnica para interpretar la crisis del sistema mundial.

Del mismo modo la invisibilidad, la intolerancia, las agresiones discriminatorias, el auge o sostenimiento del prejuicio y el estereotipo están estrechamente vinculados a las lógicas que sustentan la dinámica de la estructura de las formaciones sociales con la inclusión de los aspectos culturales, productivos, políticos, administrativos, económicos. La integración y recepción se relaciona con el avance de una conciencia que abarque al conjunto de las áreas de la vida social.

La multiplicidad de variables y componentes que involucran el análisis de la vinculación con el migrante, con el extranjero, incluye entre otras, la noción del tiempo. Esta noción establece una diferencia entre el tiempo que ya pasó, que implica un tiempo histórico, el de la memoria y el del relato y un tiempo vinculado a lo cotidiano, al presente, al tiempo que está transcurriendo y el que está siendo vivido en proceso de la propia historia. Los

¹⁷Margulis, M., Urresti M. y Otros (1999). *Ibid.* Cap. La Racialización de las Relaciones de Clase. La discriminación en Buenos Aires, pág 7.

¹⁸ García Canclini, N. (2006). “*Diferentes, desiguales y desconectados*”. Barcelona. Gedisa Editorial.

migrantes de ayer construyeron nuestra historia, los migrantes de hoy conviven con nosotros en nuestro quehacer cotidiano.

Bibliografía

Allport, G. W. (1977). *“La Naturaleza del Prejuicio”*. Buenos Aires. Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Alpert, H. (1986). *Durkheim*. México: FCE.

Bacarlett Pérez, M.L. (2007). *“Pasiones de la modernidad: los diagnósticos de Nietzsche y Simmel”*. La Colmena: Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México, N° 53. Extraído el 17 de Mayo de 2013 desde <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena%2053/Aguijon/MariaL.html>

Baudelaire, Ch. (1986). *“My Heart Laid Bare and Other Prose Writings”*, trans. Norman Cameron. Londres. Soho Book Co.

Bauman, Z. (1998). *“Modernidad y ambivalencia”*, en: Las consecuencias perversas de la modernidad, Giddens, Bauman, Luhmann y Beck. Barcelona. Antrophos.

Bauman, Z. (2004). *“Modernidad líquida”*. Editorial Fondo de Cultura Económica, FCE Argentina.

Bogardus, E. (1965). *“The development of social thought”*. Davis McKay Company, Inc. Nueva York.

Cohen, N., Barba Solano, C. [coordinadores], (2011). *“Perspectivas críticas sobre la cohesión social, Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina”*. Ed. Buenos Aires. CLACSO.

Durkheim, E. (1979). *“Las reglas del método sociológico”*. Buenos Aires: Ed. La Pléyade.

García Canclini, N. (2006). *“Diferentes, desiguales y desconectados”*. Barcelona. Editorial Gedisa.

Grimson, A. (2011). *“Doce equívocos sobre las migraciones”*. Revista Nueva Sociedad N°233.

Goffman, E. (2001). *“Estigma: la identidad deteriorada”*. Estigma e identidad social. Amorrortu Editores España SL.

- Kaplán, A. (1996). “*Procesos migratorios y relaciones interétnicas*”. Zaragoza: VII Congreso de Antropología Social
- Margulis, M., Urresti M. y Otros (1999). *Ibid.* Cap. La Racialización de las Relaciones de Clase. La discriminación en Buenos Aires.
- Martinez Veiga, U. (1997). “*La Integración Social de Los Inmigrantes Extranjeros en España*”. Madrid. Trotta.
- Penchaszadeh, A. P. (2008). “*La cuestión del extranjero. Una mirada desde la teoría de Simmel*”. Universidad de Buenos Aires Revista Colombiana de Sociología N° 3 1. Bogotá Colombia. Extraído el 2 de Agosto de 2013 desde www.revista.unal.edu.co/index.php/recs/article/download/9647/10216
- Simmel, G. (1986). “*Sociología I y II. Estudios sobre las formas de socialización*”. Madrid: Alianza Editorial.
- Wievoirka, M. (1992). “*El espacio del racismo*”. Barcelona. Paidós Ibérica.

